

8 de marzo
Día de la Mujer

MOMENTOS CLAVES DEL FEMINISMO CHILENO

El proceso de emancipación de la mujer chilena -que me permito analizar como historiador y ferviente admirador de esa causa- tiene momentos claves, como el protagonismo social de la primera mujer periodista, Rosario Ortiz, “La Manche”, redactora con Ursula Binimelis del periódico penquista El amigo del pueblo, y participante activa de la revolución de 1859 contra el gobierno autoritario de Manuel Montt. Una década antes de Luisa Michel, la heroína de la Comuna de París, “La Manche” se jugó al lado de su pueblo y cuando la persiguieron, se internó en las reducciones mapuches.

Otro paso adelante dieron las mujeres de San Felipe y La Serena, al atreverse a votar, previa calificación, en las elecciones de 1876. Sus votos fueron impugnados. Pero para sorpresa de todos, el ministro de Justicia, Ignacio Zenteno, señaló que las mujeres podían votar, ya que la Constitución de 1833 simplemente decía que podían votar todos los chilenos, sin distinción de sexo. Lo declararon loco. Posteriormente, en 1884, se aprobó una reforma constitucional que taxativamente estableció en el artículo 40 que solamente los hombres estaban habilitados para votar.

De todos mudos, las chilenas fueron las primeras mujeres del mundo en votar, fenómeno debidamente apreciado, en momentos en que ni siquiera surgían los movimientos sufragistas inglés, francés y norteamericano. Estas manifestaciones de protagonismo social se transforman en un embrión de conciencia de género en las primeras década del siglo XX con el surgimiento de organizaciones feministas.

CONCIENCIA DE GENERO Y DE CLASE

Entre las organizaciones más destacadas estuvieron los Centros Femeninos Belén de Sárraga, nombre que les puso Teresa Flores entre 1913 y 1915. Raíz de un agua que hizo por Chile la dirigente española, invitada por Luis Emilio Recabarren a las salitreras. Bajo la influencia de Belén se fundó también la Liga de Mujeres Librepensadoras de Valparaíso. En 1917 se organizó el Consejo Federal Femenino, adherido a la FOCH (Federación Obrera de Chile).

Otro paso en la gestación de esta embrionaria conciencia de género fue la creación del Consejo Nacional de Mujeres en 1919, orientado por Amanda Labarca, y el Partido Cívico Femenino en 1922, que editaba la revista Acción Femenina, con un notable tiraje: diez mil ejemplares.

Así, en diversos sectores de trabajadoras se fue combinando la conciencia de género con la conciencia de clase, que se acentuaba a medida que aumentaba el protagonismo social de la mujer no sólo obrera sino también empleada y profesional asalariada.

APOGEO DEL PROTAGONISMO FEMENINO

Durante el gobierno de Salvador Allende se amplió el protagonismo social de la mujer, adquiriendo dimensiones inéditas, tanto en las poblaciones como en el campo y las fábricas. Así se fue profundizando una conciencia política de clase más acentuada que la conciencia de género, debido a la ausencia de fuertes organizaciones feministas. De todos modos, las mujeres

lograron importantes reivindicaciones: salas cuna, aumento del fuero maternal y del permiso postnatal de 45 a 90 días, término de la odiosa distinción entre hijos legítimos e ilegítimos, derecho a celebrar contratos sin necesidad de la autorización del marido, programa de “comidas preparadas” en la UNCTAD y muchas fábricas con mayoría de mujeres (textiles, etc.), sindicalización de las empicadas domésticas fijando 8 horas de trabajo y permiso para estudiar.

Otra expresión del protagonismo social de la mujer se produjo con motivo del paro patronal de octubre de 1972, cuando las pobladoras del cordón Santa Rosa-San Joaquín rompieron los candados de los locales comerciales de UNICOOP para impedir las maniobras de desabastecimiento. Las trabajadoras de SOPROLE se tomaron a su vez la empresa para asegurar la distribución de la leche y aumentaron la producción en 70 mil litros diarios mediante trabajo voluntario. Aunque no alcanzó a crear el Ministerio de la Mujer, como era su deseo, Allende fundó la Secretaría Nacional de la Mujer.

Una demostración de que es necesario distinguir entre género y clase fue el choque frontal que hubo en las calles entre las mujeres allendistas de los sectores populares y las mujeres “momias” que pedían a gritos el golpe militar.

Bajo la dictadura

Bajo la dictadura militar, las mujeres fueron uno de los baluartes de la resistencia. Sufrieron cárceles, muerte, exilio y horrendas torturas. Soportaron vejámenes en las visitas a los campos de concentración y vendieron su fuerza de rabajo para mantener sus hogares, cuando el compañero quedaba cesante.

Durante la década del 80 surgieron nuevas agrupaciones de mujeres, con mayor conciencia de género y mayor protagonismo social y político antidictatorial: el MOMUPO, que llegó a agrupar varias comunas, el CEDEMU, el MUDECHI, El CODEM, El FAM, Mujeres por la Vida, La Morada, MEMCH83, en los cuales aportaron teóricamente Julieta Kirkwood, Margarita Pisano, Eda Gaviola y Sandra Palestro, esta última convertida en líder de las protestas, junto a Fanny Polla-rola. En 1983, bajo el lema “Democracia en el país y en la casa, ahora”, se realizó en el Teatro Caupolicán un acto con diez mil mujeres.

Podemos decir que bajo la bota militar contradictoriamente, se desarrolló la conciencia de género combinada con una conciencia política antidictatorial. Manipuladas antes por los partidos, las mujeres fueron conquistando en la lucha su derecho a decidir autónomamente. Así se fueron gestando grupos feministas con un mayor nivel teórico. Esas organizaciones relacionaban sus aspiraciones específicas con las movilizaciones del pueblo para terminar con la dictadura. Algunos sectores iban más allá: propiciaban el término del patriarcado y del régimen que lo sustenta: el capitalismo que exhibía ya un ropaje neoliberal●

LUIS VITALE



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enriquez”, CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.